

El doctor Carlos José Rodríguez Ajenjo fue una persona solidaria y generosa. “Era el gemelo lleno de bondad que todos buscamos,” como nos recordó su hijo Mauricio en el sepelio. Fue además un profesional destacado, un mexicano comprometido con su país, un ser humano dedicado a los demás.

Nació en México, D.F., el 11 de junio de 1949 y en esta ciudad falleció por un infarto fulminante durante la madrugada del 9 de septiembre de 2010. Se desempeñaba como Director del Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) de la Secretaría de Salud.

Hijo de refugiados españoles, Manuel Rodríguez Tarifa y Concepción Ajenjo Roldán, que llegaron a México en 1939, y tuvieron siete hijos: Dolores, Mary, Manuel, Concepción, Julita, Carlos y Francisco. Vivieron primero en la Ciudad de México y se trasladaron a León, donde Carlos vivió parte de su infancia y juventud.

El Dr. Rodríguez Ajenjo tenía un interés y una disposición vital por la formación y el ejercicio académico. Recibió su título como médico cirujano por la Escuela de Medicina de León, de la Universidad de Guanajuato, en abril de 1974. Hizo la especialidad en Psiquiatría Clínica en la Hospital Fray Bernardino Álvarez en el D.F. entre 1976 y 1979.

Fue profesor de tiempo completo de psicología y de la maestría en salud en la Universidad Autónoma Metropolitana. Y realizó estudios de especialización en IN MEMORIAM Carlos Rodríguez Ajenjo (1949-2010) Terapia Familiar y de Pareja, en el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF) de 1983 a 1986 y en Psicoanálisis de Grupo en la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAC) de 1990 a 1995.

“Desde joven estudiante, Carlos mostró su conciencia social y participó en movimientos de los estudiantes de medicina”, nos contó su cuñado. Participó en el movimiento de los médicos residentes de 1977 (la ANAMERE); apoyó la huelga del Hospital General; entró en relación con la generación de 1968, y participó en los procesos de formación de la izquierda de nuestro país, sin caer en el dogmatismo o el fanatismo.

Ejerció como psicoterapeuta durante toda su vida profesional y puso su profesión al servicio de procesos grupales y sociales tanto en México como con exiliados y refugiados de El Salvador, Nicaragua y muchos países de América Latina. Fue el doctor que acompañó diversas huelgas de hambre del Comité Eureka por la presentación de los desaparecidos y de otros movimientos sociales.

Vivió una vida llena de amor con la pareja de su vida, Cecilia Loría Saviñón, destacada militante de la izquierda, los derechos humanos, el feminismo y el movimiento ciudadano democrático, que falleció anticipadamente en diciembre de 2008.

Carlos y Cecilia formaron una familia con hijos biológicos de cada uno: Gabriel y Mauricio de él; Jesús y Cecilia de ella; y Carlos, de ambos. Una familia bien integrada, ejemplar para quienes los conocimos.

Como profesional y hombre comprometido con México, el doctor Rodríguez Ajenjo asumió el servicio público primero como Director del Instituto Nacional de Salud Mental y posteriormente como Subdirector General de Operación del DIF, entre julio de 1997 y noviembre de 2001. A su paso por el DIF, impulsó la profesionalización en la asistencia social y nuevos modelos de atención a la población con discapacidad, con enfermedades mentales y en condición de abandono y de calle.

Fue Director General de Coordinación y Vinculación del Programa Oportunidades, el principal programa de la Secretaría de Desarrollo Social para población en extrema pobreza en México, entre enero de 2002 y noviembre de 2006. Estuvo a cargo de la coordinación con los sectores salud y educación para la expansión urbana y el cumplimiento de la meta de cobertura de 5 millones de familias. También coordinó la ampliación del “paquete” de servicios de salud para los beneficiarios del Programa Oportunidades y el desarrollo de la nueva estrategia para reducir la desnutrición crónica: “Más Oportunidades para la Nutrición”.

En febrero de 2007, el doctor Carlos Rodríguez asumió la dirección del CONADIC. Con su liderazgo se multiplicaron los Centros Nueva Vida para la atención a las adicciones que hoy suman más de 100 en todo el país. Promovió un nuevo modelo de atención y prevención de adicciones y creó el estudio de tamizaje para la detección oportuna de las adicciones y las condiciones de riesgo en los jóvenes.

Fue un profesional con renombre y reconocimiento nacional e internacional. Fue una persona muy apreciada en el sector salud como lo muestran cientos de visitantes a su sepelio y las miles de flores que las instituciones de salud de todo el país enviaron ese día. Fue electo Presidente del Grupo de Expertos de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD).

Carlos estaba entregado a su trabajo, en pleno ejercicio de sus responsabilidades a cargo de CONADIC. Estaba preparando el Encuentro del Grupo de Expertos, inaugurando Centros Nueva Vida y participando en el debate sobre el desarrollo de las adicciones en México. También sabíamos que vivía con un agudo y permanente dolor

por la ausencia de Cecilia y que su corazón sufría. Había participado el día anterior en la entrega póstuma del Premio por la Igualdad y contra la Discriminación a Cecilia Loría y lo había celebrado cenando con sus hijos. Literalmente, el rompimiento de su corazón fue la causa de su muerte.

Carlos José Rodríguez Ajenjo. Mexicano de tiempo completo comprometido con las mejores causas. Intelectual en busca de opciones para el servicio a los demás. Servidor público honesto, eficaz y dedicado. Persona sencilla y dispuesta a ayudar a quien se lo solicitara. Compañero y amigo solidario, cariñoso y amable. Esposo y padre amoroso y responsable.

Su familia, sus amigos, sus compañeros y colegas y el país entero, perdemos a un gran ser humano y, en palabras de su hermano Manuel, esperemos poder aprender a vivir sin él.

Rogelio Hermosillo

“In memoriam Carlos Rodríguez Ajenjo (1949-2010)”

Salud Pública Méx 2010; Vol. 52(2):373-374

http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo_e4.php?id=002540